

Habilidoso

ROSA PAZ

LA VANGUARDIA, 20.09.08

Arrancaba el curso político, aparentemente, con los peores augurios para el presidente José Luis Rodríguez Zapatero. Se le visualizaba sólo, sin aliados para sacar adelante los presupuestos generales del Estado, presionado por el frente común catalán, que le exige ya la aplicación del modelo de financiación autonómica que se deriva del Estatut, y tironeado por el resto de los dirigentes territoriales del PSOE, temerosos de que sea complaciente con Catalunya. Y todo eso en un escenario dominado por la imponente crisis económica mundial - que nadie parece aún capaz de calibrar y para la que nadie parece tener aún soluciones- que en España se ve agravada por el desplome de la construcción y el consiguiente aumento del paro. En fin, que tan sólo cinco meses después de las elecciones el paisaje se asemejaba más al del fin de una batalla. Al menos en la mente de los analistas políticos y, sin duda, en los cerebros de la oposición.

Pero hete aquí que, en un pispás, Zapatero ha sido capaz de darle la vuelta a la situación. Seguro que no tiene una varita mágica para resolver la crisis, ni la global ni la particular, pero ha demostrado que tiene una gran habilidad para salir de apuros. Así, a día de hoy, tres semanas después de empezar el curso, ya nadie duda de que podrá aprobar los presupuestos con el voto favorable del PNV, el BNG e incluso con la probable abstención de Unión del Pueblo Navarro (UPN), la marca navarra del PP. Parece además que las tensiones con Catalunya, o si se prefiere las internas con el PSC y el resto de federaciones socialistas, van amainando a medida que va desplegando compromisos inmediatos y

futuros sobre cómo afrontar la financiación autonómica en los tiempos de la crisis y a medio y largo plazo cuando vuelva la bonanza.

Así que aunque algunos siguen empeñados en confundir ese optimismo antropológico del presidente con una cierta incapacidad para afrontar los problemas, parece que ese espíritu confiado le sigue permitiendo navegar los temporales sin casi despeinarse. Si no, véase cómo está el conflicto vasco. El mismo PNV que va a apoyar los presupuestos es el que gobierna en el País Vasco con un lehendakari que ha planteado una consulta soberanista y que amenaza con recurrir a los tribunales europeos contra su paralización por el Tribunal Constitucional. El pulso de Ibarretxe parecía ponerlo todo patas arriba y más en vísperas de las elecciones vascas de marzo, en las que el PSE aspira a arrebatarse a los nacionalistas la lehendakaritza. Ahora, sin embargo, da la sensación de que Ibarretxe sólo representa un problema para su propio partido.

Claro que, hablando del País Vasco, no se puede olvidar que ETA sigue estando ahí, con capacidad de matar - lo ha intentado esta misma semana-, pero también muy debilitada por la actuación policial y representando la causa directa de la ilegalización de los partidos de la izquierda abertzale.